

A 36 años de la Ley para Estadounidenses con Discapacidades: El legado de una legislación que transformó los derechos civiles en Estados Unidos

A 36 años de la Ley para Estadounidenses con Discapacidades: el legado de una legislación que transformó los derechos civiles en Estados Unidos

A menos de tres semanas de que Estados Unidos conmemore el 36.º aniversario de la promulgación de la Ley para Estadounidenses con Discapacidades (Americans with Disabilities Act, ADA), una de las leyes de derechos civiles más importantes de la historia moderna del país, organizaciones de defensa, agencias gubernamentales y especialistas en accesibilidad destacan tanto los avances alcanzados desde 1990 como los desafíos que aún enfrentan millones de personas con discapacidad.

Firmada el 26 de julio de 1990 por el presidente George H. W. Bush, la ADA marcó un antes y un después en la protección de los derechos de las personas con discapacidad al prohibir la discriminación en el empleo, el transporte, los servicios públicos, las telecomunicaciones y los establecimientos abiertos al público. La legislación nació tras décadas de movilización del movimiento por los derechos de las personas con discapacidad y fue concebida como una extensión de los principios establecidos por la Ley de Derechos Civiles de 1964.

Una ley histórica para millones de estadounidenses

Antes de la entrada en vigor de la ADA, millones de personas encontraban obstáculos cotidianos para acceder a edificios públicos, conseguir empleo, utilizar el transporte colectivo o participar plenamente en la vida social y económica del país.

La ley estableció una prohibición amplia contra la discriminación por motivos de discapacidad y obligó a gobiernos, empresas y entidades privadas a realizar "ajustes razonables" que permitieran garantizar la igualdad de oportunidades.

La legislación se divide en cinco grandes títulos:

Título I: protege a los trabajadores frente a la discriminación laboral y exige adaptaciones razonables por parte de empleadores con 15 o más trabajadores.

Título II: garantiza la accesibilidad en los servicios y programas de los gobiernos estatales y locales.

Título III: obliga a hoteles, restaurantes, hospitales, comercios, teatros, escuelas privadas y otros establecimientos abiertos al público a ofrecer igualdad de acceso.

Título IV: mejora el acceso a las telecomunicaciones para personas sordas o con dificultades auditivas.

Título V: contiene diversas disposiciones generales relacionadas con la aplicación de la ley.

El largo camino hacia la aprobación

La ADA fue el resultado de años de presión política por parte de organizaciones de personas con discapacidad.

Uno de los episodios más recordados ocurrió en marzo de 1990 durante la llamada "Capitol Crawl", cuando decenas de activistas abandonaron sus sillas de ruedas y otros dispositivos de movilidad para subir las escalinatas del Capitolio estadounidense utilizando únicamente sus manos y brazos. La protesta simbolizó las barreras físicas que enfrentaban diariamente millones de ciudadanos y contribuyó a acelerar el respaldo legislativo.

El proyecto fue impulsado principalmente por el senador Tom Harkin, quien incluso utilizó lenguaje de señas durante parte de su discurso en el Senado para que pudiera ser comprendido por su hermano, que era sordo. Finalmente, la ley obtuvo un amplio apoyo bipartidista en el Congreso antes de ser promulgada por el presidente George H. W. Bush el 26 de julio de 1990.

Un impacto que cambió el espacio público

Treinta y seis años después, muchas de las características de accesibilidad presentes en la vida cotidiana estadounidense son consecuencia directa de la ADA.

Rampas de acceso, ascensores adaptados, espacios reservados para personas con discapacidad, baños accesibles, señalización en braille, autobuses equipados con plataformas elevadoras y mejoras en el transporte público forman parte de un cambio estructural impulsado por la legislación.

La ley también fomentó una transformación cultural al establecer que la discapacidad no debía ser motivo de exclusión, sino una condición que requiere igualdad de oportunidades mediante la eliminación de barreras físicas, tecnológicas y sociales.

La ampliación de las protecciones

En el 2008, el Congreso aprobó la ADA Amendments Act (ADAAA), firmada por el presidente George W. Bush, con el objetivo de ampliar la definición legal de discapacidad.

La reforma respondió a diversas decisiones judiciales que habían restringido el alcance de la protección original de la ley. Desde entonces, los tribunales deben centrarse principalmente en determinar si existió discriminación y no en interpretar de forma excesivamente limitada el concepto de discapacidad. La modificación entró en vigor el 1 de enero del 2009.

La accesibilidad digital, uno de los grandes retos del siglo XXI

Con el crecimiento del comercio electrónico y los servicios digitales, la accesibilidad dejó de limitarse a edificios e infraestructura física.

Durante los últimos años, la atención se ha desplazado hacia los sitios web, aplicaciones móviles y plataformas digitales. El Departamento de Justicia ha reforzado la importancia de que estos servicios sean accesibles para personas con discapacidad, especialmente para usuarios con discapacidad visual, auditiva o motriz.

En el 2026 continúa el proceso de implementación de nuevas reglas federales relacionadas con la accesibilidad de contenidos web y aplicaciones móviles para entidades públicas, con calendarios de cumplimiento ajustados por el Departamento de Justicia.

Persisten importantes desafíos

Aunque la ADA es considerada una de las leyes de derechos civiles más exitosas de Estados Unidos, especialistas coinciden en que todavía existen importantes barreras.

Las personas con discapacidad continúan enfrentando obstáculos relacionados con el empleo, el acceso a la vivienda, la educación superior, la atención médica, el transporte y las nuevas tecnologías.

Las organizaciones de defensa también advierten que la rápida incorporación de inteligencia artificial y servicios digitales hace indispensable que la innovación tecnológica incluya criterios de accesibilidad desde su diseño inicial para evitar nuevas formas de exclusión.

Un referente internacional

La influencia de la ADA trascendió las fronteras estadounidenses.

Numerosos países utilizaron la legislación como referencia para desarrollar normas nacionales sobre igualdad de oportunidades, accesibilidad universal y eliminación de la discriminación hacia las personas con discapacidad.

Asimismo, sus principios inspiraron el desarrollo de estándares internacionales y contribuyeron al fortalecimiento del reconocimiento de los derechos de las personas con discapacidad como derechos humanos fundamentales.

Un aniversario que recuerda una transformación histórica

El próximo 26 de julio, Estados Unidos conmemorará el 36.º aniversario de una ley que redefinió el concepto de inclusión en la sociedad estadounidense.

Más allá de las modificaciones físicas visibles en edificios, calles o medios de transporte, la ADA consolidó el principio de que la igualdad requiere eliminar las barreras que impiden la participación plena de millones de ciudadanos.

Treinta y seis años después de su promulgación, la legislación continúa siendo uno de los pilares de la política de derechos civiles del país y un referente mundial en materia de accesibilidad e inclusión, mientras el debate se traslada cada vez más hacia los desafíos que plantean la digitalización, la inteligencia artificial y la construcción de entornos verdaderamente accesibles para todas las personas.